LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto

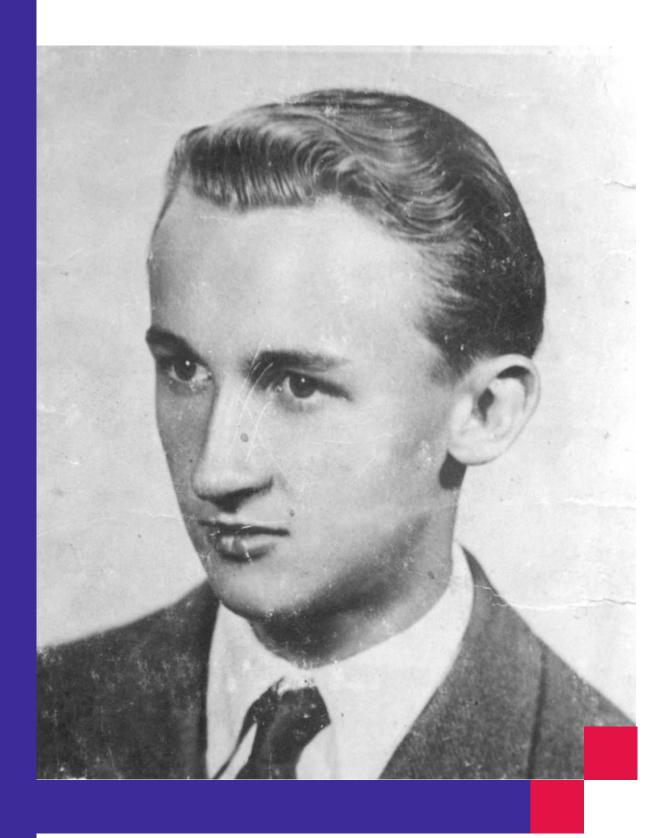
IVICA VRANETIĆ

Cuando los italianos se rindieron ante los alemanes, en septiembre de 1943, los partisanos yugoslavos se dirigieron a la isla de Rab, en el mar Adriático. Allí reunieron a todos los judíos que estaban internados en el campo de concentración del lugar y los ayudaron a alcanzar un área en el sur de Yugoslavia que se encontraba bajo control partisano. La mayoría había llegado a Topusko, en el sur de Croacia. Muchos de los aldeanos locales estaban relacionados con los ustaša y no deseaban ayudar a los recién llegados.

Una persona que sí dió la bienvenida y ayudó a los refugiados judíos desde el momento que llegaron a Topusko, fue Ivica Vranetić, por entonces de 17 años de edad. Vranetić se hizo amigo de varios de los judíos que llegaron y les encontró lugares para vivir. Entre los refugiados que llegaron a Topusko estaba Erna Montiljo, una viuda cuyo marido había sido muerto en Jasenovac, su joven hija y su anciana madre. Vranetić encontró refugio para ellas y les llevaba alimentos frescos diariamente.

Vranetić permaneció en contacto por largos años después de la guerra con muchos de los judíos que salvó, en particular con Montiljo, a quien amaba desde su adolescencia. Ivica quiso casarse con Erna después de la guerra, pero la familia de ella se opuso. Montiljo se casó con un hombre judío y emigró a Israel. Sin embargo, el matrimonio no prosperó y ella se divorció algún tiempo después.

Luego de unos veinte años, durante los cuales mantuvieron correspondencia, Vranetić fue a Israel y allí se estableció. Se casó con Montiljo y fue nombrado presidente de la organización para los Justos entre las Naciones que viven en Israel.



IVICA VRANETIĆ

PAVAO HORVAT

Pavao Horvat vivía en Karlovac, 50 kilómetros al sur de Zagreb. Allí era dueño de un hotel que él mismo manejaba. Horvat tenía muchos amigos judíos, entre ellos Viktor Cohen, propietario de un exclusivo restaurante en Zagreb.

Cuando los alemanes entraron en Karlovac comenzó el apresamiento de los judíos ricos. Cohen se dirigió a Horvat y le pidió ayuda para huir de Zagreb junto con su familia y llegar a la zona ocupada por los italianos. Horvat viajó a Zagreb para acompañar a Cohen y a otros tres miembros de su familia, su esposa Ruža y sus hijos, Reuven (nacido en 1930) y Roman (nacido en 1932). En Karlovac, en ese momento bajo control italiano, Horvat se ocupó del bienestar de la familia durante cinco meses. Atendió todas sus necesidades financieras y su mujer se ocupó de los niños de los Cohen.

Horvat también auxilió a los miembros de la familia Schlesinger, parientes de los Cohen: Hugo, Sida y su hijo Hinko.

En 1942 Ladislav Neubaum, secretario de la comunidad judía en Osijek, acudió a Horvat. Durante la Primera Guerra Mundial, Horvat había combatido junto a Neubaum, entonces oficial del ejército austro-húngaro. Horvat llevó personalmente permisos de viaje para Ladislav y su esposa Ela. Dos días después de que los Neubaum dejaran Osijek todos los judíos de esa ciudad fueron deportados. En Karlovac, Horvat y su esposa albergaron a los Neubaum en su propia casa.

Tiempo después, en un control aleatorio en la estación de Karlovac, Pavao y su mujer fueron arrestados como sospechosos de ayudar a judíos. La esposa de Horvat fue liberada pero él fue enviado a Dachau de donde regresó como un hombre destruido. Todos los judíos ayudados por Horvat sobrevivieron a la guerra y la mayoría emigró a Israel. El 29 de septiembre de 1965 Yad Vashem (Museo del Holocausto de Israel) reconoció a Pavao Horvat como Justo entre las Naciones.





